

Descifrando la reestructuración técnica del profesional de la información con las argumentaciones de la economía global

Tema 4

Ana Lúcia Terra

Instituto Politécnico do Porto, Escola Superior de Estudos Industriais e de Gestão / CETAC.MEDIA (Portugal)
anaterra@eu.ipp.pt

Ariel Alejandro Rodríguez García

Universidade Nacional Autónoma do México / Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información (México)
ariel@iibi.unam.mx

1240

RESUMEN

En este trabajo se aborda el tema de la reestructuración del profesional de la información en la economía global. Esta reestructuración se justifica mediante una explicación tripartita: el rediseño entendido como innovación y cambio en los fundamentos disciplinares; la reorganización de las instituciones condicionada por los desarrollos de las tecnologías de la información y la deflación económica interpretada como la eliminación de puestos de trabajo. Para entender el escenario de esta reestructuración se abordó la cuestión de los contextos de trabajo multigeneracionales en servicios de información. Aquí se encuentran, en una búsqueda de entendimiento para superar las diferencias de referenciales comunes, los profesionales de la generación *baby boomer* y los nativos digitales. El tema de la tensión y del desafío entre la necesidad de conocimientos técnicos específicos y la flexibilidad para adaptarse a organizaciones en constante cambio, es otro de los temas de reflexión y sirve para señalar nuevos caminos para esta reestructuración del profesional de la información.

Palabras-clave: Profesional de la información, Economía global, Professional de la información – formación

ABSTRACT

This paper addresses the issue of restructuring the information professional in the global economy. This restructuring is justified by a tripartite explanation: the redesign understood as innovation and disciplinary change, the reorganization of institutions conditioned by the development of information technology and economic deflation interpreted as eliminating jobs. To understand this restructuring scenario multigenerational work contexts information services are also addressed. These work contexts represent a search for understanding and to overcome common referential differences, by baby boomer practitioners and digital natives. The issue of tension and challenge between the specific technical skills and flexibility to adapt to ever-changing organizations is another topic for reflection and serves to point out new paths for the restructuring of the information professional.

Keywords: Information professional, global economy, information professional – training

TRES EXPLICACIONES PARA DESCIFRAR LA REESTRUCTURACIÓN DEL PROFESIONAL DE LA INFORMACIÓN EN LA ECONOMÍA GLOBAL

La revisión realizada a los contextos profesionales multigeneracionales, la especialización técnica y polivalencia y, la presencia de las tecnologías de la información y comunicación en el proceso laboral del profesional de la información, deja al descubierto que no es posible hablar solamente de la existencia de una sola temática de investigación en la constitución del profesional, sino que hay tres posibles explicaciones para entender el rol de éste dentro de la economía global. De acuerdo con Rifkin (2002: 187), en la nueva cultura económica, la estructura de la vida comercial ya no es tan simple. Estamos ante un mundo de símbolos, de redes y bucles de retroalimentación, de conexiones e interacciones, cuyas fronteras se oscurecen, donde todo lo sólido se desvanece en el aire.

Es decir, ante la presencia de las tecnologías de la información y comunicación en los negocios modernos, así como en la formación del profesional de la información, es necesario que las aplicaciones provistas por las aplicaciones del Web 2.0 (Jackson, 2010: 92-93) sean aprovechadas con un uso responsable ante la creciente información y proliferación de recursos de información digital; respondan ante las expectativas de las siguientes generaciones; contar con la capacidad y el conocimiento para crear productos sofisticados; entender la fragmentación del trabajo y la creación de multitareas, así como observar cómo el trabajo *outsourcing* aumenta la movilidad en los equipos de trabajo.

Las tres explicaciones de la economía global que utilizaremos para interpretar los cambios en la formación del profesional de la información son: el rediseño entendido como la innovación y cambio en los fundamentos disciplinares; la reorganización de las instituciones condicionada por los desarrollos de las tecnologías de la información y, la deflación económica interpretada esta como la eliminación de puesto de trabajo.

EL PROFESIONAL DE LA INFORMACIÓN Y EL REDISEÑO CURRICULAR

Nuestro primer planteamiento se refiere la manera en que la innovación y cambio en los fundamentos disciplinares se han visto transformados por la inserción de conocimientos y prácticas basada en las tecnologías de la información y, a partir de este cambio, ¿cómo se ha planteado la actualización curricular? Con respecto a esta pregunta es que tomaremos los planteamientos generales de Kuhn (2007: 117-128) sobre la prioridad de los paradigmas en donde se explica la manera en que la formación técnica de un profesional se afecta paulatinamente y modifica su subespecialización a grado tal que las teorías novedosas se anuncian siempre junto con sus aplicaciones a algún abanico concreto de fenómenos naturales. Una vez que han sido aceptadas, esas mismas aplicaciones u otras distintas acompañan a la teoría en los textos en que los futuros participantes aprenderán su oficio.

Al respecto, Ingwersen (1999: 11- 15) mencionaba que la infraestructura digital contaría con tres escenarios: el primero de ellos muy cercano a la creación de colecciones digitales; el otro apuntando hacia la creación de colecciones distribuidas en red y, el último,

dirigido a la constitución de redes. La interpretación que haríamos a esta perspectiva de la infraestructura digital, con el fin de conceptualizar el diseño curricular, entenderemos que la interactividad central y natural de un sistema de información debe partir desde la concepción de los objetos de información para que los sistemas de información cuenten con los sustentos obligatorios con fines de crear la arquitectura de las bases de datos.

En el mismo orden de ideas se puede observar lo que menciona Gorman (1999: 1-10) sobre el futuro del profesional de información. Él señalaba que el mundo estaba en un periodo de inestabilidad y se encontraba transitando de un paradigma a otro. Es decir, se transitaba de la economía basada en la industria a una economía que se sustentaría en la tecnología de la información y comunicación. De ahí que si los valores de un profesional cambian mínimamente, estos podían realizarse paulatinamente, pero con la introducción de la tecnología era obligado hacerlo con mayor celeridad.

Es decir, cuando en el campo de acción del profesional de la información se introduce los enfoques de la tecnología de la información, se puede entender que se da un salto cuántico en términos de cambio puesto que ya no se piensa en el objeto físico de la información sino en aquel otro que se está introduciendo a través de la tecnología. Con esta afirmación corroboramos lo que señala Rifkin (2002: 81) respecto a que en el Siglo XXI la vida comercial estará dominada conjuntamente por las ciencias de la información, entendidas estas como las tecnologías de la información, y las ciencias de la vida. En donde las dos ciencias le dan poca importancia a los activos físicos, ya que su sustento principal será el acceso a la información que está incorporado en el software.

En el momento que nos encontramos, podemos señalar que los rediseños curriculares han logrado consolidar sus cambios, tomando como base el dominio conceptual y disciplinar de las tecnologías de la información, las fluctuaciones económicas basadas en la racionalización y compartición de recursos, así como la evaluación permanente del profesional. Se ha comprendido la esencia que tienen las tecnologías en las labores del profesional, porque es indispensable para estar dentro de la tendencia en el uso y manejo de la información.

Por ejemplo, en Latinoamérica se habla de la flexibilidad curricular (Escalona Ríos, 2008) entendida esta como la salida alternativa a las transformaciones que enfrenta el profesional de la información debido a la globalización económica y la necesidad de mostrar su competitividad en el ámbito nacional e internacional. Aunque, hay quien señala que en la ciencia bibliotecológica y de la información (Rendón Rojas, 2007: 444) sus cambios disciplinarios han comenzado a cambiar debido al uso de la tecnología en la producción, organización, conservación, diseminación y uso de la información documental.

Muy recientemente, Gross (2012) presenta diversos planteamientos para el desarrollo de la carrera del profesional de la información a partir de la aparición de la Web 2.0. Esta subespecialización como lo señala Kuhn se debe a que las nuevas generaciones de profesionales, miembros de la generación Net, deben adaptarse rápidamente al cambio del mundo de trabajo, el cual se está sustentando particularmente en las tecnologías de las redes sociales como elemento vital en su desarrollo profesional.

Finalmente, reconocemos que la reestructuración curricular es un tema de actualidad que nos lleva a reflexionar si el profesional de la información que se encuentra en formación está educándose para trabajar en entornos de red, en comprender cómo mercadear sus servicios profesionales, en entender la reestructuración de las empresas sustentantes en las tecnologías de la información.

LA INNOVACIÓN Y REESTRUCTURACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES CAMPOS DE OPORTUNIDAD PARA EL PROFESIONAL DE LA INFORMACIÓN

El segundo camino para entender la reestructuración del profesional de la información comenzó con las innovaciones y cambios experimentados en el mercado laboral, las instituciones, empresas y organizaciones. Una de las aproximaciones sobre las que se puede hablar es, como lo señala Winter (2008: 143- 161) el cambio en el proceso laboral debido a los aspectos de racionalización, reestructuración e intensificación del trabajo intelectual, este debido a las notables transformaciones socioeconómicas sufridas en el siglo XX, las cuales gradualmente se verían modificadas de ser actividades basadas en la extracción de materias primas, luego a la industrialización y finalmente al servicio.

Es por demás recordar que las actividades del profesional de la información, siempre se han visto modificadas por las innovaciones tecnológicas, cambios en los estilos de administración y las presiones inducidas por el rápido crecimiento del sistema de mercado. Estos son aspectos familiares para la disciplina y más cuando se ha participado en los arquetipos del capitalismo moderno.

Hay autores como King y Anderson (2003: 125) que mencionan que una innovación puede variar en función de su tipo. Es decir, existen numerosas formas para categorizar las innovaciones como pueden ser las relacionadas con los sistemas sociotécnicos, aquellas relativas a la innovación de productos o procesos, las más íntimamente caracterizadas por la innovación y las fuentes mismas.

Hablaremos solamente de las innovaciones que tiene que ver con la actividad laboral primaria, esto es, las que aquejan a los sistemas sociotécnicos del profesional de la información. Puesto que son las producidas por un sistema social y hacen referencia a la organización del trabajo.

En diversos estudios basados en la organización de las bibliotecas públicas estadounidense se encontró que la adopción de innovaciones administrativas solía llevarse consigo innovaciones tecnológicas, pero que no ocurría lo contrario. Explicando lo anterior, se observó que a la hora de resolver los problemas organizacionales, las innovaciones tecnológicas solían ser objeto de expectativas poco realistas.

Dentro de esta visión de innovación, el profesional de la información ha tenido que allegarse de teorías y principios basados en la administración y planeación estratégica. De ahí que como lo menciona Hines (2010), se discutieran aspectos como la productividad, cómo hacer más con menos, entre otros. Asuntos que se han gestado en entornos industriales o de manufactura, pero que a finales del siglo XX repercutirían en las actividades del profesional de la información de una manera significativa en la invención de puesto como el profesional encargado de multitareas auxiliado por las tecnologías de la información, ya que este nuevo tipo de trabajador puede hablar, responder *e-mails*, realizar reuniones en tiempo real, entre otras más.

El camino trazado por la innovación en los sistemas sociotécnicos del profesional de la información reconoce que un aspecto fundamental en su éxito radica en entender la manera en cómo las tecnologías de la información son un auxiliar en el trabajo y no la base principal del mismo.

LA TENDENCIA DE LA ECONOMÍA MUNDIAL RELACIONADA CON EL EMPLEO DEL PROFESIONAL DE LA INFORMACIÓN

La crisis mundial del empleo es uno de los riesgos más grandes para la seguridad en estos tiempos. De seguir este rumbo se corre el riesgo de tener un mundo más fragmentado, proteccionista y confrontado. La persistente escasez de oportunidades de trabajo decente, inversiones insuficientes y bajo consumo provocan una erosión del contrato social sobre el cual se asientan las sociedades democráticas según el cual el progreso debe beneficiar a todos (OIT, 2013).

Al interior de cada país, región o continente se pueden observar las particularidades sobre cómo se mueve el mercado laboral. Hay prácticas muy similares en cuanto a los estudios que, por ejemplo, las instituciones educativas analizan el ingreso de sus estudiantes al mercado laboral. Estos pueden ser encuestas u otro tipo similar de recogida de datos. Lo cierto es que los datos que se obtiene pueden ser muy reveladores en su momento e instrumentos de reflexión para cuando se esté en momentos del rediseño curricular.

De los aspectos que nos deberían de interesar para observar la movilidad laboral del profesional de la información, tal vez sean el tipo de contrato de acuerdo al cual se establecerá el vínculo laboral con la institución. El sector económico al que pertenece la empresa. El tipo de centro de trabajo, por ejemplo, biblioteca, archivo, centro de documentación, consorcio, empresa multinacional, entre otros muchos más. El perfil solicitado en función de la oferta del empleo. El requerimiento de ser o no titulado.

Es de suponerse que el indicador del *perfil solicitado* sea el incentivo tanto para que el solicitante del empleo como la institución educativa observen la manera en que el perfil profesional deberá cambiar y atender las nuevas necesidades sociales. También se puede advertir la reducción en las ofertas de trabajo.

De ser cierto lo anterior, la reflexión que nos queda es hacia entender cuáles son y serán los mercados laborales que el profesional de información deberá acercarse para no sucumbir en el intento de obtener un empleo en tiempos de constantes crisis.

La posible respuesta a la reflexión anterior la explicaremos de la siguiente manera, el mercado laboral y perfil profesional son dos asuntos que coyunturalmente permiten al sujeto determinar sus posibilidades de alcanzar una oferta de trabajo. Es decir, el análisis del mercado laboral se desarrolla en tres ámbitos: 1) *Socioeconómico*. Entendiéndose este como las exploraciones de las variables socioculturales, económicas, demográficas; 2) *Económico* remitiéndose a cotejo de las actividades de la economía global focalizadas en cada uno de los sectores económicos y; 3) *Ocupacional* siendo este el que responde a nuestro interés relacionado con el perfil profesional y si ambos encajan en la oferta de trabajo.

En resumen, las tres explicaciones que hemos presentado para descifrar la reestructuración del profesional de la información nos invitan a que a la hora en que se esté frente a una oferta de trabajo se valoren el prisma de posibilidades que permite del perfil profesional, el mercado laboral y el entendimiento de las tecnologías de la información y comunicación como un auxiliar del trabajo disciplinar. Cada uno de estos componentes revisados individualmente dificultaría el balance que se quiera hacer para emplearse en el mercado laboral.

SERVICIOS DE INFORMACIÓN EN UN CONTEXTO PROFESIONAL MULTIGENERACIONAL

Otro de los aspectos a que se debe atender son los contextos de trabajo multigeneracionales que se afirman como una realidad en las unidades y servicios de información, de todos los países. Para los EE.UU., Smith y Galbraith (2012: 135) presentan datos según los cuales la profesión bibliotecaria está dominada por los Baby Boomers (nacidos entre 1946 y 1964), que esencialmente ocupan puestos de gestión y dirección. La edad media es de 49,5 años, con 107,000 Baby Boomers y 45,000 Millennials.

Twenge (2010) hace un interesante análisis de los resultados de varios estudios sobre las diferencias generacionales con respecto al trabajo en términos de valores y actitudes. Presenta algunas tendencias principales: desprendimiento progresivo hacia el trabajo, visto como una obligación, por si tuvieran los recursos financieros no iban a trabajar; disminución de la centralidad del trabajo en la vida personal, lo cual es una manera de mantener un determinado nivel de vida, pero no una causa de satisfacción en sí; un gran aprecio por la disponibilidad de tiempo libre en el contexto laboral, lo que implica, por ejemplo, la libertad de la coordinación; y disminución de la ética de trabajo con una menor valorización del trabajo duro y del orgullo por el trabajo personal.

Estos datos confirman las características del perfil de los nativos digitales evidenciadas en otras fuentes. Por lo tanto, un rápido recorrido por la Internet en busca de información acerca de la idiosincrasia de esta generación en el mundo del trabajo, hay numerosas referencias sea con consejos para ingresar en este inmenso y deseado nuevo mundo – el mundo profesional, o con intentos de clasificar las actitudes de los nativos digitales en relación con el trabajo.¹

En cuanto a la identificación de las características de identidad de esta generación, son abundantes las referencias a sus expectativas y actitudes hacia el trabajo. En todas sobresalen algunas ideas comunes: estos jóvenes quieren un trabajo donde pueden disfrutar satisfacción personal y que sea de alguna manera «divertido», el que puede explicar que mucho de ellos prefieren estar en el paro que trabajar en un trabajo que odian. Tienen preferencia por horarios de trabajo flexibles y les gustaría trabajar por su cuenta. Esta generación tiene claramente una actitud diferente de sus padres o abuelos hacia el trabajo: no quiere vivir para trabajar, sino trabajar para vivir, poniendo más énfasis en su vida personal y familiar.

Prefieren trabajar en proyectos que les permitan acomodar sus opciones personales, les gusta el trabajo en equipo y crear amistades con los colegas, valoran el aprendizaje continuo y la creatividad en el marco del trabajo y se consideran trabajadores muy eficaces debido a su familiaridad con la tecnología. Frente a su progresión en el entorno pro-

¹ Entre los cientos de miles de referencias recuperadas pueden destacarse los cuatro que figuran a continuación. No vamos a discutir la base científica de sus resultados, se les reconoce validez como ejemplos de una tendencia a la construcción de una imagen «popular» que no deja de ser un reflejo de la realidad.
Generation Y: Their Attitudes Towards Work and Life [on line]. [Access 06.06.2013]. Disponible en WWW: <http://www.english-online.at/news-articles/living/generation-y-their-attitudes-toward-life-and-work.htm>
They don't live for work ... they work to live [on line]. [Access 06.06.2013]. Disponible en WWW: <http://www.guardian.co.uk/money/2008/may/25/workandcareers.worklifebalance>
Top Mistakes Generation Y Makes At Work [on line]. [Access 06.06.2013]. Disponible en WWW: <http://jobs.aol.com/articles/2012/04/11/top-mistakes-generation-y-make-at-work/>
Gen Y Seeks Work-Life Balance Above All Else [on line]. [Access 06.06.2013]. Disponible en WWW: <http://smallbusiness.foxbusiness.com/legal-hr/2012/03/30/gen-y-seeks-work-life-balance-above-all-else/>

fesional son ambiciosos y seguros de sí mismos. Son estos nuevos perfiles que las empresas y el sector público tendrán que absorber al fin de maximizar su valor.

Estas posiciones coinciden con lo que Palfrey y Gasser (2008) muestran cómo las características de identidad de los nativos digitales: el vínculo umbilical con las tecnologías que están presentes de manera decisiva en todos los aspectos de su vida cotidiana; la apreciación por las comunicaciones rápidas, las decisiones instantáneas, los resultados inmediatos, la colaboración y el intercambio, la demanda y la necesidad de innovación en todas las áreas y, entre otros, una apreciación intrínseca de la libertad de acción, sin las limitaciones de la coordinación o mismo de la orientación.

LOS CONOCIMIENTOS TÉCNICOS Y LA VERSATILIDAD: TENSIÓN Y DESAFÍO

En un escenario de cuestionamiento y reconstrucción permanente, la tensión entre los conocimientos técnicos profesionales y la versatilidad surge como una preocupación que debe ser vista como una especie de desafío. En el contexto de la organización, la capacidad de encuadrar en una perspectiva integrada de la actividad vs la necesidad de aplicar las habilidades y conocimientos específicos es otro desafío y también representa un contexto de tensión entre la importancia de una visión macro de la organización y el desempeño de los deberes y las tareas desde una perspectiva micro con una alta especialización. En este caso, la capacidad de establecer relaciones, las dinámicas de red y la colaboración de los profesionales será crucial.

No tendrá más sentido desde el punto de vista profesional, ni del posicionamiento epistemológico, la separación corporativa haciendo hincapié en los aspectos específicos de la profesión de archivista, documentalista y bibliotecario. Insistir en la formación académica por caminos separados, en el nivel de grado, y en estatutos de carrera distintos y herméticos es dar la espalda a la realidad del actual mundo del trabajo y no responde a las solicitudes del presente y el futuro.

Esta posición práctica tiene respaldo científico en la epistemología científica de la Ciencia de la Información que toma como objeto de estudio y trabajo el concepto de información como un «conjunto estructurado de representaciones mentales y emocionales codificadas (signos y símbolos) modeladas con/por la interacción social, que puede ser registrada en cualquier soporte tangible (papel, película, cinta magnética, disco compacto, etc), por lo que se puede comunicar de forma asíncrona y multi-dirreccionada» (Silva, 2006: 25.).

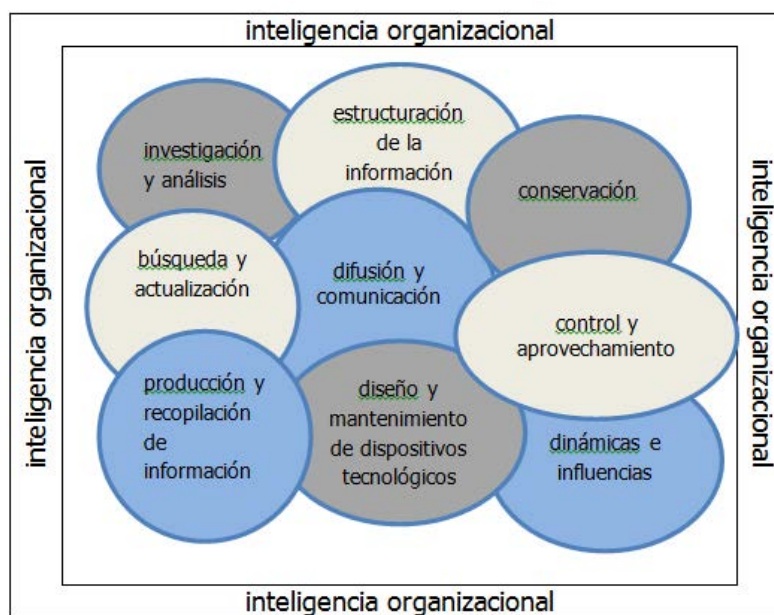
Esta posición conceptual promueve la atención de los profesionales de la información por el contenido de los documentos, o sea, de la información, y no por los propios documentos en sí mismos, a fin de crear posibilidades para la recuperación de la información dirigida a las necesidades de los usuarios. Así que tratan la información sobre todo tipo de soporte, incluyendo información con origen orgánico y/o intelectual. La frontera tradicional entre la biblioteca, el archivo y el centro de documentación cada vez está más desfasada porque no funciona en el mundo real del trabajo.

Según Bousanquet (2010), los beneficios con que el profesional de la información contribuirá a cualquier contexto organizacional son los que derivan de sus poderes para abordar el contenido de la información: las formas en las que se crean, cómo se utilizan, almacenan, gestionan, son accedidos y utilizados, de modo a contribuir para aumentar el conocimiento individual y organizacional en general.

Por lo tanto, la integración de las funciones de los profesionales de la información debe dirigirse a crear una efectiva inteligencia organizacional, que combina las funciones de especialización con la visión integral de la actividad de la organización [Figura 1]. En este caso, la capacidad de establecer relaciones, las dinámicas de red y la colaboración de nuevos profesionales será crucial. Por otro lado, el profesional de la información no puede atrincherarse en su función histórica de mediación instrumental ya que los usuarios de información se (auto-)sitúan ya en un nivel de *prosumidores* con alta capacidad de autonomía basada en las posibilidades que ofrece la tecnología.

El profesional de la información debe (re)-combinar, asimilando personalmente y contextualmente, habilidades de investigación y análisis, de estructuración de la información, de conservación, de investigación y de actualización, de difusión y de comunicación, de control y explotación, de producción y recopilación de información, de diseño y mantenimiento de los dispositivos tecnológicos aplicables a la información y trabajar en el ámbito de la promoción y de la influencia.

FIGURA 1. Las funciones de información y la inteligencia organizacional



La creciente cantidad de información con acceso libre y la proliferación de fuentes de información justifican la necesidad de profesionales cualificados para el tratamiento de los datos. Sin embargo, las herramientas para acceder a la información dirigida al público en general (Google, etc) emergen como una competencia que devalúa los profesionales, ya que aparentemente hacen de la búsqueda y vigilancia de información una posibilidad al alcance de todos. Pero, en la realidad y en paralelo, las funciones relativas a la información se vuelven más técnicas y tecnológicas, lo que requiere un enfoque dirigido a los usuarios de recursos, y no se ajustan a actividades no profesionales.

Los profesionales de la información deben adaptarse a su entorno desarrollando múltiples tareas inherentes a las funciones de autor, gestor, líder, facilitador, entrenador, *manager* de redes informáticas y redes sociales, creador y promotor de bibliotecas digitales, repositorios institucionales o de archivos en línea. Tendrá que sincronizar globalmente sus habilidades profesionales con las habilidades personales, con los requisitos

institucionales, los avances tecnológicos permanentes y los diversos tipos de recursos que pueden estar a su disposición.

Para hacer frente a los retos y responder a sus inquietudes, el profesional de la información del futuro debe tener una sólida educación de grado, complementada por diversas experiencias, visión de largo plazo, integridad ética, adaptabilidad y colaboración, y saber cómo desarrollar una comprensión fuerte del potencial de la organización y de sus empleados.

A finales de los años noventa del siglo pasado, Stewart (1999: 199-217) ya resume los retos de las carreras en el escenario de la «Era de la Información». La valoración del capital intelectual (humano, estructural y organizativo) subyace en la naturaleza cambiante del trabajo. El empleo por la vida se sustituye por la participación en proyectos temporales. El proyecto corresponde a una serie de tareas vinculadas e interconectadas, con un principio, un fin y un alcance identificado. Se aplica, por lo tanto, a cualquier área profesional. Una carrera no se define por la progresión en la jerarquía vertical, sino mediante la ampliación de la gama de competencias y conocimientos.

NOTAS FINALES

Desde que se inició el Siglo XXI, la revolución de la nueva economía ha llevado su marcha hacia trayectorias guiadas, predominantemente, por el acceso a la información. Se han creado nuevos modelos en la producción, distribución y consumo de la información, con base en estos modernos derroteros se ha comenzado a observar cómo las ideas están siendo empleadas como los medios por los cuales las instituciones y personas desarrollen la habilidad para controlar y vender pensamientos a manera de entender las recientes capacidades comerciales. En cierto sentido, se ha dado un giro a las discusiones creadas en torno a la formación técnica del profesional de la información. Controversias que circunscritas dentro de la prioridad de los paradigmas de Kuhn, *algunas revoluciones afectan tan solo a los miembros de una subespecialidad profesional*. Las tecnologías de la información y comunicación comenzaron a fijar sus procesos dentro de los marcos creados por la Web 2.0, así es como el profesional de información está incursionando en desarrollar su formación con el objetivo en mente de tener presencia online y educarse por medio de redes con el firme propósito de sobrevivir en un mercado cada vez más competitivo.

En un escenario global en cuestionamiento y reconstrucción permanente, la tensión y complementariedad entre los profesionales *seniores* e los profesionales nativos digitales es una realidad en los servicios de información. También el acercamiento entre la pericia técnica y la versatilidad surge como una preocupación que debe considerarse a modo de desafío. En el contexto de la organización, la capacidad para ajustarse en una perspectiva de actividad integrada, con una visión global de los procesos y de los actores con sus funciones, se plantea como determinante para el suceso. Por otro lado, existe la necesidad de aplicar habilidades y conocimientos específicos, el que representa un desafío y constituye un escenario de tensión entre la importancia de una visión macro de la organización y el desempeño de deberes y tareas, desde una perspectiva micro con gran especialización.

El propósito de este trabajo ha sido de traer alguna luz para interpretar la forma en que la formación técnica del profesional ha afectado paulatinamente a los integrantes de una subespecialidad de la profesión y cómo ellos, a su vez, se han ido moviendo entre productores y *prosumidores* de la información; cómo han encontrado soluciones para que

el acceso a la información se proporción en ambientes laborales en los cuales hay reducción presupuestal, de personal y un constante interés por incorporar más tecnologías de la información. Al fin, por todas partes que miremos el acceso a la información se convierte en la medida de las relaciones sociales.

REFERENCIAS

- Bosanquet, L. (2010). Building relevance amidst the content revolution. *Library Management*, 31(3), 133-144.
- Escalona Ríos, L. (2008) *Flexibilidad curricular en la educación bibliotecológica*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Gorman, G.E. (1999) The future for library science education. *Libri*, 49, 1-10.
- Gross, J. (2012) *Building your library career with Web 2.0*. Oxford: Chandos Publishing.
- Hines, S. (2010) *Productivity for librarians: how to get more done in less time*. Oxford: Chandos Publishing.
- Ingwersen, P. (1999) The role of libraries and librarians in organizing digital information. *Libri*, 49, 11-15.
- Jackson, P. (2010) *Web 2.0 knowledge technologies and enterprise: smarter, lighter and cheaper*. Oxford: Chandos Publishing.
- King, N. y Anderson, N. (2003) *Cómo administrar la innovación y el cambio: guía para organizaciones*. México: Thomson.
- Kuhn, T. (2007) *La estructura de las revoluciones científicas*. Nueva traducción e introducción de Carlos Solís. (3ra ed., 1ra reimpresión) México: Fondo de Cultura Económica.
- OIT. *Desarrollo económico y social*. Recuperado de <http://www.ilo.org/global/topics/economic-and-social-development/lang-es/index.htm>
- Palfrey, J., & Gasser, U. (2008). *Born digital: understanding the first generation of digital natives*. New York: Basic Books.
- Rendón Rojas, M. A. (2007) Fundamentos de la ciencia bibliotecológica y de la información. Identidad y consolidación de la disciplina. En F.F. Martínez Arellano, J.J. Calva González (comp.) *Tópicos de investigación en bibliotecología y sobre la información volumen II*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rifkin, J. (2002) *La era del acceso: la revolución de la nueva economía*. Barcelona: Paidós.
- Silva, A. M. da. (2006). *A informação: da compreensão do fenómeno e construção do objecto científico*. Porto: Afrontamento.
- Smith, S. D., & Galbraith, Q. (2012). Motivating millennials: improving practices in recruiting, retaining, and motivating younger library staff. *The Journal of Academic Librarianship*, 38(3), 135-144.
- Stewart, T. A. (1999). *Intellectual capital: the new wealth of organizations*. New York: Doubleday.
- Twenge, J. M. (2010). A Review of the empirical evidence on generational differences in work attitudes. *Journal of Business and Psychology*, 25(2), 201-210. doi:10.1007/s10869-010-9165-6
- Winter, M. F. (2008) Librarianship and the labor process: aspects of the rationalization, restructuring, and intensification of intellectual work. In G. J. Leckie, J. E. Buschman (ed.) *Information technology in librarianship: new critical approaches*. Westport, Connecticut: Libraries Unlimited.